

LUCAS INDIEL EN EL CENTRO DE LA ESCENA: EL LARGO CONFLICTO DE 1974 EN LA METALÚRGICA AUTOPARTISTA

MARTÍN AMATO

*Claudio Daniel Pantanetti**

INTRODUCCIÓN

A lo largo de 1974 un conjunto de conflictos metalúrgicos en Del Carlo, Eaton, Wobron, Temsa, Propulsora, Saiar -por mencionar solo algunos- cobraron notoriedad en los titulares de los diarios. El fenómeno, focalizado en el cordón industrial de la región metropolitana de Buenos Aires¹, adquirió características de verdadera rebelión anti-burocrática, conducida por nuevas camadas de dirigentes sindicales que tras ser elegidos como delegados, pudieron constituirse en comisión interna de sus respectivas fábricas para impulsar desde allí reivindicaciones largamente postergadas por lo que ellos mismos denominaban la pesada losa de la burocracia sindical (Carri, 2015).

La irrupción de estos conflictos daba cuenta de una larga y nunca resuelta tensión interna que el modelo sindical argentino² arrastraba desde mediados de los años sesenta. Y a la vez replicaban, aunque con cierto retraso, experiencias similares ocurridas o que estaban ocurriendo tanto en el importante núcleo industrial de Córdoba como en el extenso cinturón fabril emplazado a la vera del río Paraná, que desde San Lorenzo y Rosario llegaba hasta los enclaves de Villa Constitución y San Nicolás.

En La Matanza se destacan tres de estos conflictos: Insud en marzo; Santa Rosa en noviembre y diciembre y en el medio de ambos, el objeto de nuestro estudio: la autopartista Martín, Amato y Cía. S.A.I.C., también conocida como Lucas Indiel o Indiel a secas. En esta fábrica se asistió a un conflicto que se desarrolló en dos etapas, separadas por la muerte de Perón. La primera en mayo, tuvo escasa repercusión mediática³. Una segunda instancia, más virulenta, prolongada y con mayor presencia en los medios, se verificó a lo largo de siete semanas entre fines de julio y setiembre, tras el despido por la patronal de los dele-

* Licenciado en Ciencia Política (UNLaM). claudiopantanetti@yahoo.com.ar

¹ La Región Metropolitana de Buenos Aires comprende Capital Federal y Gran Buenos Aires más La Plata y zonas aledañas por el sur y Pilar, Zárate y Campana por el norte.

² Para una caracterización del modelo sindical argentino ver Pantanetti, 2014, en tanto que para una caracterización del sistema de comisiones internas del mismo modelo ver Pantanetti, 2016.

³ Cuando decimos escasa repercusión incluimos en ello a los grandes medios nacionales y los informes de conflictos sindicales DIL e información reservada provista por la D.I.P.P.B.A.

gados que habían conducido el conflicto en mayo. Lo más notable del proceso fueron las consecuencias para los actores, en tanto las prácticas por ellos inauguradas trascendieron el ámbito interno para pasar a ser referentes de las fábricas del partido y la zona oeste del Gran Buenos Aires.

El presente capítulo se inscribe dentro de un enfoque que, al tiempo que considera este doble proceso de enfrentamiento con la burocracia sindical y de participación horizontal de los trabajadores en el ámbito laboral, intenta rescatar ciertas especificidades del contexto en el que sus actores debieron desenvolverse. En este sentido coincidimos con Lorenz (2005) respecto al eje que pretende guiar estas investigaciones, en tanto nos obliga a pensar “los setenta” desde los trabajadores; su trabajo sobre Astarsa (Lorenz, 2008) es una muestra de esta propuesta. En la misma línea intentamos llevar adelante una recomendación suya: no asumir, por ejemplo, el fenómeno del clasismo cordobés o las luchas de Villa Constitución como experiencias extrapolables sin más al interior del inmenso conglomerado industrial del gran Buenos Aires⁴.

En este trabajo relevamos los aspectos centrales del caso Indiel: las características de la fábrica y sus trabajadores; el perfil de sus principales delegados combativos y en especial el largo conflicto de 1974. Para ello nos hemos basado tanto en la bibliografía general sobre el período (Basualdo, 2009; Carri, 1971 y 2015; Cavarozzi, 1984; Dawyd, 2011; Fernández, 1985; James, 2010; Jelín, 1977; Torre, 2004) como en la exploración de aquellos trabajos que abordan estos conflictos a partir de diversos enfoques, historias de vida y estudios de caso (Affatato, 1997; Aguirre y Werner, 2009; Bernasconi, 2007 y 2010; Cuevas y Lucena, 2007; Duval, 2013; Löbbe, 2009; Lorenz, 2013; Paulón, 2012; Salcedo, 2011; Ferreyra, 2008).

Para la realización de este trabajo nos hemos centrado principalmente en entrevistas a los principales actores del conflicto, relevamiento de los distintos medios gráficos que lo abordaron, consultas en la ex D.I.P.P.B.A. (la Dirección de Investigaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires) y el D.I.L. (el Servicio de Documentación e Información Laboral realizada por el periodista Leonardo Dimasse) y en la Colección Dimasse misma.

LA EMPRESA Y SUS TRABAJADORES: DESDE SUS ORÍGENES HASTA 1974

Una publicidad del Diario *La Razón* del 6 de diciembre de 1963 permite apreciar cómo se auto-describía la firma por entonces:

⁴ Al respecto, Lorenz, además de aclarar que los obreros industriales de Córdoba eran el 8% del total nacional, agrega ... “debe deslindarse analíticamente la distorsión que produce la necesidad, desde la izquierda, de resaltar y rescatar a una clase concebida como ontológicamente revolucionaria, y hacer el mínimo esfuerzo científico que permita respetar las características del objeto en estudio, en este caso la experiencia de clase de los sectores obreros argentinos” (Lorenz, 2005)

Martín, Amato y Cía. S.A.I.C. es la Empresa fabricante de generadores, alternadores, reguladores y motores de arranque más importante de América Latina. Chrysler, Ford, General Motors, Peugeot, IKA, Siam, Deca Ryca, John Deere, Isard y Perkins son las marcas de prestigio que confían en INDIEL^{MR}, el nombre más “corriente” dentro de la industria electromecánica del automotor: 840.000 unidades fabricadas demuestran claramente la aceptación unánime de los productos INDIEL^{MR}.

La compañía estuvo desde sus inicios en La Matanza. Su nombre suele dar la impresión de que se trata de una persona; sin embargo, es producto de la asociación de Narciso Martín, su presidente y de Ángel Amato su vice⁵. Así constituida la sociedad, en agosto de 1957 inició sus actividades en una planta localizada en la calle Matías Marcos⁶ 832 Lomas del Mirador, a cuerdas de la General Paz. Por entonces, la firma tenía como principal cliente a Industrias Kaiser Argentina y empleaba unos 50 operarios dedicados a la fabricación de equipos eléctricos.

Hasta allí puede decirse que era una más de las tantas industrias locales que surgían y se desarrollaban como hongos en el primer cordón del gran Buenos Aires bajo el impulso industrialista que daba sustento al ISI⁷. El punto de quiebre sobrevendrá con el gobierno de Frondizi, cuando, favorecidas por la nueva ley de Inversiones extranjeras⁸, un importante número de terminales automotrices de EE.UU y Europa comienzan a radicarse en el país⁹. El rumbo de la incipiente industria automotriz cambiará a partir de entonces, pues de un modelo industrial más o menos autónomo y guiado desde el Estado, como el que venía desarrollándose desde mediados de la gestión peronista, se pasa a una industria que va a producir sus vehículos dentro de una lógica productiva¹⁰ guiada desde el exterior.

De este modo, el año 1958 marca el inicio de una acelerada expansión para la incipiente firma, cuando el *holding* Joseph Lucas Ltd.¹¹, empresa mundial líder en la industria de au-

⁵ Fernando J. Huergo como Director de Producción y Fernando A. Rocca como Director de Ventas.

⁶ La calle Matías Marcos hoy se llama Cavia.

⁷ Modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

⁸ Se trata de la ley 14.780 sancionada en 1958 en los inicios del gobierno de Arturo Frondizi.

⁹ Para 1962 las terminales radicadas llegarán al estafalario número de 26 para posteriormente iniciar un proceso de cierre de firmas y fusiones (Rapoport, 1999).

¹⁰ Tecnológica, financiera y comercial (Belini, 2017).

¹¹ Años después pasará a denominarse LUCAS Industries plc. Fundada en 1872, antes del automóvil, en el mismo año en que se patentó el motor a explosión, es la empresa del rubro automotriz más antigua en el mundo. Para más información consultar la página oficial del holding <http://lucas.info/es/>.

topiezas, con casa central en Birmingham, Inglaterra, adquiere el 66% de las acciones de Martín y Amato. Ese año la recién formada empresa mixta comienza a mudar su planta a la esquina de San Martín¹² y Perdriel, Tablada; en un terreno de 6.000 m² construye la planta 1, de 1500 m² cubiertos, inaugurada en 1960. En 1965 expande sus instalaciones a un predio lindero de 28.600 m² de superficie, en el que aún funcionaba un tambo¹³. Allí, luego de unificar con “permiso municipal” la parcela que por entonces se hallaba dividida por la calle Cerrito¹⁴, construirá las plantas 3 y 4 con una superficie cubierta de 7.000 m². Finalmente en 1966, en un terreno alquilado, habilita la planta 2 donde instala el taller de recuperación de devoluciones de usuarios y ventas¹⁵.

Con la radicación en el país de las grandes automotrices Chrysler y Ford –la primera de ellas en San Justo-¹⁶ su crecimiento será exponencial: de 5.900 burros de arranque y generadores -sus dos principales productos- en 1957, pasará a casi 300.000 en 1965 y de los 50 empleados iniciales llegará a 500 tres años después¹⁷. En 1962 a los dos clientes principales se irán sumando General Motors, John Deere y Perkins y otros más. Para 1968 la participación británica va a alcanzar el 80%, con lo que el rol de los socios locales dejará de gravitar hasta casi desaparecer hacia los años 1971-1972¹⁸. En pocos años se transforma en el proveedor de la mayoría de las automotrices locales, a punto tal que se puede decir, en sintonía con el aviso del diario, que... *para que un auto fabricado en el país pase a ser un auto móvil necesita el insumo de INDIEL*^{MR}.

En paralelo a este crecimiento, la empresa se destaca por haber implementado a lo largo de la década del sesenta iniciativas de tipo mutualista destinadas al fomento, bienestar y recreación de sus empleados, entre las que se enumeran la apertura de la Escuela Nacional

¹² Importa destacar la importancia de dicha arteria -que corre paralela a unas 15 cuadras de la Av. General Paz- para el primer cordón del partido: atraviesa La Matanza todo a lo ancho desde la Estación Ramos Mejía sobre el FF.CC Sarmiento hasta el Mercado Central lindante con el Riachuelo.

¹³ Para una descripción de la urbanización y desarrollo industrial de La Matanza ver Pantanetti (2016).

¹⁴ Información suministrada por Luis Giménez, quien desarrolló sus actividades en Indiel entre 1969 y su jubilación en 2011, y que por entonces vivía dos cuadras de la empresa.

¹⁵ *Lucas Service Argentina*.

¹⁶ En cuyas instalaciones industriales desde 1989 tiene su sede central la UNLaM.

¹⁷ Hacia 1970 llegó a tener 1.000 trabajadores y en el año del conflicto alcanzó los 1.300 trabajadores, repartidos en tres turnos: mañana de 6 a 14, tarde de 14 a 22 y noche de 22 a 6.

¹⁸ De este modo 1958 y 1968 en que la participación británica en Indiel surge y se expande marcan los años de mayor penetración del capital extranjero en nuestro país coincidiendo con fuertes procesos de racionalización productiva e importantes aumentos en la productividad (Rapport, 1999).

de Educación Técnica Indiel para la capacitación del personal y abierta a la comunidad. La misma funcionaba junto a la Biblioteca Pública Indiel, en la antigua localización de la calle Matías Marcos 832¹⁹ de Lomas del Mirador. Además, en terrenos contiguos a la planta 1 en la esquina de las calles Perdriel y Cerrito levantó un edificio en propiedad horizontal con quince viviendas²⁰, que según la empresa eran para el personal de la compañía que más lo necesitara²¹. En 1965 en el predio “unificado” de 26.800 m² donde están las plantas 3 y 4, en la superficie que aún quedaba libre, se construyó una cancha de fútbol profesional, otra de básquet y una de bochas²².

Este perfil de empresa comprometida con sus trabajadores y la sociedad local (en línea con lo que hoy se denomina Responsabilidad Social Empresaria) se corresponde con los testimonios que hemos podido recoger de ex trabajadores de aquellos años. Abel *Coco* Pereyra, trabajador de Indiel desde mayo de 1975, nos dice algo de esto:

Yo algo de la historia anterior también conozco porque mi suegro entró en el año 60 y mi tío, el tío de mi señora²³ en el 58 (...) de los que entraron en ese entonces, muy poca gente que yo conozca era afín al gremialismo, había gente que sí se interesaba pero había otros -los más- que no se preocupaban del problema del salario y esas cosas.²⁴

Esta característica, nos comenta el mismo Pereyra, se vio reforzada por la decisión empresaria de priorizar la contratación de operarios que vivieran en los barrios cercanos a la fábrica, que por entonces se desarrollaban aceleradamente, costumbre que fue mantenida hasta bien entrados los años setenta. No obstante, Martín Amato verifica una intensa actividad sindical desde sus orígenes, tal como lo demuestra el testimonio de Domingo Racco entrevistado para el libro *Trabajadores metalúrgicos de La Matanza* de Hernán Bernasconi:

¹⁹ En la actualidad Cavia 832.

²⁰ En 1974/75 en uno de sus departamentos funcionará una guardería, precisamente uno de los puntos exigidos por el comité de lucha a la empresa durante el conflicto del 74 (L. Giménez, comunicación personal, mayo 2017)

²¹ Varios de esos departamentos fueron otorgados a “socios-gerentes” de la compañía, poseedores también de acciones (comunicación personal, 6 de noviembre de 2017).

²² Para tener una descripción más pormenorizada de la historia de la compañía se puede consultar el enlace <http://www.indiel.com.ar/historia.html>, realizado por la Cooperativa de trabajo Lucas Indiel LTDA. y del cual extrajimos parte de esta información.

²³ Juan Valente empleado de Mantenimiento de las plantas (comunicación personal, 11 de mayo de 2017).

²⁴ A. Pereyra (Indiel), C. Gdansky (Santa Rosa), C. Affatato (Indiel), F. Calvo (Santa Rosa), L. Kergaravat (Santa Rosa), R. Sánchez (Indiel), comunicación personal, 10 de mayo de 2017).

Cuando Martín Amato estaba en Cavia y Paso de Lomas del Mirador ingresé a los 17 años, en el año 1958. La fábrica se había fundado en el '57. Con Elsa Balcarce y Pedro de Domingo fuimos los tres primeros delegados (...) trabajé hasta 1963 en la sección bobinado, conseguimos que se trabajara 6 hs, después me rajaron. Entré en Santa Rosa donde fui delegado 1964-67 y comisión interna (Bernasconi, 2010, pp. 277-278.).

En esos años los trabajadores de Indiel participaron, con un nutrido grupo de establecimientos de Matanza, de las tomas de fábricas llevadas adelante en varias etapas entre 1963 y 1965 por la CGT de José Alonso. Es así como se los puede ver participando activamente de la 5° y 6° etapa del Plan de lucha llevado a cabo en 1965 (*Clarín*, 11 de agosto de 1965)²⁵. Más acá en el tiempo, varios trabajadores refieren un intento de pasar Indiel al SMATA, rápidamente abortado por los métodos vandoristas de costumbre, despidiendo a los delegados que lo habían propuesto. Este último episodio estaría dando cuenta de las tensiones por encuadramiento sindical que atravesaron gran parte de las denominadas industrias dinámicas²⁶ radicadas en el país a partir de la ley 14.780. Así podemos ver cómo, entre 1971 con la experiencia del SiTraC-SiTraM ya desarticulada y 1973, se presentan varios de estos conflictos.

Finalmente, nos parece adecuado incorporar algunos conceptos de una ponencia desarrollada para la CEPAL por el “Grupo de trabajo sobre economías de escala en la industria automotriz latinoamericana”. Presentada en una Conferencia en Chile en setiembre de 1970, lleva el título “Economías de escala y complementación industrial en la fabricación de boquillas de inyectores y alternadores eléctricos”. En ella, el holding Lucas²⁷ expone la perspectiva empresarial para los años venideros. Luego de enumerar su volumen global²⁸ y

²⁵ En tapa “C.G.T. inició la quinta Etapa del Plan de Lucha; hubo un Acto a puertas cerradas en San Justo”. Poco tiempo después, el 21 de octubre de 1965 la Seccional UOM Matanza se vería sacudida por el asesinato de los obreros Mussy y Retamar a manos del escuadrón Güemes de la bonaerense cuando participaban de una manifestación obrera. En memoria de estos dos obreros de SIAM ése sería el nombre que le darían a la agrupación los trabajadores de Santa Rosa en setiembre de 1973 y con la cual pretendían desplazar a la conducción oficialista de Baluch en la Seccional (C. Gdansky, comunicación personal, abril 2017).

²⁶ El caso FIAT con el SiTraC-SiTraM en Córdoba y el SiTraFiC en Buenos Aires es emblemático, pero no son los únicos. Estas tensiones van a ser superadas recién cuando la UOM logre imponer el laudo 29 en el convenio de 1975 que equiparaba a los trabajadores de empresas de automóviles, autopartistas y concesionarias con el convenio SMATA de escalas superiores a la UOM (A. Pereyra, comunicación personal, mayo de 2017).

²⁷ Ver http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/34215/S7000592_es.pdf?sequence=1

²⁸ Durante el año 1969 las ventas mundiales del holding superaron la cantidad de 600 millones de dólares (o 250 millones de libras). Únicamente en el Reino Unido emplea a 42.000 personas distribuidas unas 40 fábricas, sus subsidiarias se extienden en 13 países más.

describir las modalidades de implantación²⁹ de sus plantas en el continente: “en Argentina tenemos nuestra fábrica por unidad más grande de América latina; Brasil y México le siguen importancia y Venezuela es la de más baja producción”, afirma “la estabilidad del costo de producción es de consideración primordial en el progreso de América latina, siendo el incremento de la escala de producción local un medio signficante (sic) para mantener los costos de producción lo más bajos posibles”. Continúa el informe diciendo:

Dado que la cuestión de las economías de escala está íntimamente relacionada con la amortización de las máquinas herramientas -las cuales son nuestro insumo más costoso-³⁰ si la demanda en el mercado no iguala la capacidad diseñada, estas plantas podrían caer rápidamente en posición de pérdida.

A continuación da el ejemplo para uno de sus productos: a igualdad de condiciones, para una producción en planta de 500.000 unidades se obtendrán ganancias; si ésta se reduce a 400.000 el beneficio tiende a cero y si cae a 300.000 unidades entran en pérdidas. Esto, como veremos, resultará crucial durante los conflictos de 1974, cuando las autopartistas demostrarán su poder en tanto grupo de presión (Schvarzer, 1999, p. 265). El informe concluye señalando que en el caso de sus plantas en Latinoamérica, con marcadas diferencias de producción con la matriz en Birmingham³¹, lo que se impone es la complementariedad y coordinación productiva, pues en eso descansa la solución óptima a cada una de estas plantas³²; para ello es de vital importancia el apoyo de los respectivos gobiernos.

LOS DELEGADOS COMBATIVOS Y LA SECCIONAL MATANZA

En una entrevista grupal con ex trabajadores de Indiel Roberto Sánchez³³ refiere:

²⁹ El holding Lucas se implantó en Latinoamérica bajo la forma de empresas mixtas –casos de Argentina y México- subsidiarias propias –casos de Brasil y Venezuela o licencias para el resto del continente.

³⁰ Precisamente esta circunstancia –sabida por los trabajadores- será la razón esgrimida desde el caso de SiTraC en 1970 en adelante para “validar” la presencia de rehenes en las tomas de fábrica, de modo que al reiniciar la actividad no fueran acusados de ocasionar daños a la propiedad (Duval, 2013).

³¹ Por ejemplo, para un mismo tipo de pieza, cuando en Inglaterra se producían 100.000 unidades mensuales, la planta argentina producía 10.000 y la de Venezuela 200 (pág. 11).

³² Se aprecia aquí una política empresaria que la firma iba a desarrollar en los años siguientes. En los años ochenta, siguiendo estos lineamientos, Indiel abrirá dos plantas más en San Luis, entre otras expansiones.

³³ Trabajador de Indiel desde 1973 y ya en los ochenta, miembro de la comisión directiva de la seccional Matanza de la UOM.

Yo entré en abril del 73 y a la semana de entrar a trabajar, paro! Te acordás que no le entregaban el pantalón a este muchacho de arriba³⁴. ¿Cómo se llamaba? ... el que después fue delegado, en accesorios estaba. Bueno, nosotros hacía una semana que estábamos y cuando entramos a las 2 y media de la tarde estaba toda la fábrica parada. Entonces le dijimos al delegado: “¿Qué hacemos nosotros? No, ustedes paran. Bueno, paramos.

Pregunta: no estaba conformada la comisión interna “combativa” todavía, no?

Había algunos ya. La comisión se formó en el 73 pero después fueron sacando a los viejos “dinosaurios” que había ahí cómo Horisberger³⁵ por ejemplo.

De estos dichos podemos inferir que en Indiel, en vísperas de asumir Cámpora, comenzaban a predominar los delegados combativos en el cuerpo de delegados y que en los años siguientes se fueron consolidando. Además, un trabajo del grupo Praxis menciona que ya en 1972 hubo una comisión combativa que fue descabezada³⁶. En relación a ello creemos útil reflejar cómo se vivía el retorno del peronismo al gobierno:

“En el 73 cuando asume Cámpora, primero la idea era aumentar los conflictos sindicales, no para ir en contra del gobierno, sino al contrario, aprovechando que había un gobierno popular y que se podía presionar mejor, para negociar en mejores términos. Y así es como hubo una andanada de conflictos” (B. Bernasconi, comunicación personal, 19 de mayo de 2017).

Además, siguiendo a José Luis Torre (2004), podemos decir que esta andanada de conflictos bien se corresponde con el surgimiento de esa nueva camada de dirigentes³⁷. Ahora bien, si vamos a lo que pasaba en la UOM Matanza, observaremos que esta seccional posee características quizá únicas –tal vez Córdoba repita este rasgo- que la diferencian de otras como para asimilarla al vandorismo (Dawyd, 2011). De hecho tanto José María Massa, su secretario general en los sesenta, como su continuador Abdala Baluch, no sólo no lo eran sino que estaban enfrentados a Vandor. A lo largo de la década de los sesenta van a estar

³⁴ Los motivos de los paros que se llevaban adelante en esos años ha dado lugar a comentarios burlones por parte de quienes se oponían a ellos –léase la burocracia sindical- así desde la otra vereda se suele escuchar comentarios del tipo: “te acordás cuando pararon la planta porque le faltaba una feta de mortadela al sándwich” (Flores, 2012)

³⁵ Este Horisberger era hermano del secretario de actas de la comisión directiva de la seccional Matanza de la UOM Luis O. Horisberger, ya a cargo de Abdala Baluch como secretario general.

³⁶ Si esto último puede guardar relación con el intento de pasaje al SMATA es una afirmación que requiere ser confirmada (Miguel, 1987).

³⁷ Como había sucedido veinte años antes cuando surgieron dirigentes como Vandor, Rucci y otros que se iban a destacar a lo largo de una década, desplazando a un segundo lugar a los históricos del primer peronismo.

distanciados tanto por sus afinidades³⁸ como por las decisiones rupturistas que tomaron: la UOM Matanza en 1966 estará dentro de las 62 De pie y en 1968 va a adherir a la CGT de los Argentinos al punto de llevar a cabo un acto en San Justo por el 1° de mayo, violentamente reprimido. Sin embargo, como ya vimos con los casos descriptos por Racco y otros, en lo sindical la seccional tendía a darle a los conflictos un curso identificable con prácticas vanderistas. Y es en este aspecto en el que se precipitarán los conflictos de 1974 en la UOM Matanza. Esta diferenciación político/sindical, como veremos, pesará en el comportamiento que asumirá Abdala Baluch³⁹ ante los reclamos de los delegados combativos.

Un primer síntoma del distanciamiento de estos delegados de Indiel puede detectarse a principios de 1973, cuando al momento de firmarse el convenio reclaman a la UOM -sin éxito- la devolución del descuento del primer mes de aumento que iba para el sindicato (*Avanzada Metalúrgica* 154, 1975, pág. 5). Otro hecho de importancia en esta fractura lo tendremos en setiembre de ese año, cuando en un acto por el día del trabajador metalúrgico⁴⁰, desde Santa Rosa y otras fábricas se lance la Agrupación Mussy-Retamar para adherirla a la JTP. Pero el mayor nivel de enfrentamiento será a principios de 1974, cuando estas comisiones internas y cuerpos de delegados combativos intenten competir a la lista Blanca de Baluch con la lista Azul-Naranja. Frustrada esa posibilidad -a los tiros- en febrero, para cuando se realicen los comicios en marzo, la tensión se traslada al interior de la misma planta:

Delegados de Indiel desmintieron haber obstaculizado los comicios. En un comunicado que firman 250 obreros, éstos responden a las acusaciones de la UOM local a raíz de la expulsión de un grupo de 15 civiles que ostentaban armas. La junta electoral alegó que éstos habían cometido actos de provocación y obstaculización del comicio y que por ello no serían colocadas las urnas en el turno noche. Los trabajadores sostienen en cambio que si el personal obrero reaccionó, no fue para obstaculizarlos sino para repudiar actitudes de individuos ajenos al mismo, quienes al hacer ostentación de armas dejan traslucir actos de matonaje, siendo esa reacción la que obligó a dichos individuos a abandonar el establecimiento. Durante el turno mañana cuando las urnas estuvieron en la empresa, votaron solamente 15 de los 500 trabajadores afiliados a la UOM⁴¹.

³⁸ En 1963 adherirán al MRP junto con Rearte, Rulli y Bevilacqua y en 1964 van a estar al frente de un acto en San Justo por los dos años del 18 de marzo.

³⁹ En el primer conflicto dará curso a los reclamos de la interna de Indiel, no así en el segundo conflicto, al que sólo se adherirá en la última audiencia, cuando forzado por los hechos consumados firmará el acta acuerdo junto a la patronal y la comisión interna.

⁴⁰ Al cual asistieron varios delegados de Indiel –Affatato incluido. (C.Affatato, comunicación personal, 10 de mayo de 2017).

⁴¹ Cabe recordar que tiempo atrás una asamblea del mismo turno apoyó la integración de sus delegados a la lista Azul-Naranja propuesta por la JTP de La Matanza, la cual no fue oficializada.

Un día antes del comicio⁴² los trabajadores paralizaron sus tareas en repudio a la actitud del jefe de personal⁴³ y el secretario de la misma sección, que se negaban a recibir a los delegados. Por la noche un grupo armado copó la vigilancia de la fábrica y pintó las paredes llamando a votar por la lista Blanca que impulsan las autoridades del gremio y el ministro Otero, al tiempo que condenaban el paro como traidor y marxista y formulaban amenazas contra la JTP (*Noticias*, 10 de marzo de 1974, pág. 7).

Como puede observarse en la nota que nos hemos permitido transcribir casi íntegramente dada la fidelidad del relato, el enfrentamiento, tanto con la seccional como con la patronal, no tenía retorno y presagiaba los hechos que pocos días después comenzarían a desplegarse.

PERFIL DE LOS PRINCIPALES PROTAGONISTAS DEL LARGO CONFLICTO

Una de las primeras cosas que sorprenden cuando se indaga sobre la composición de la comisión interna de Indiel de 1974 es su heterogeneidad:

Luego del intento fracasado de presentarse a elecciones por la seccional con una lista propia respaldada por la JTP⁴⁴; se había consolidado una interna con una “rara característica”; cada uno de los cinco miembros respondía a tendencias sindicales distintas: JTP, PO, un cuasi ortodoxo, otro afín al radicalismo y a la cabeza de la misma Carmelo Affatato, ¡un dirigente católico!⁴⁵ Lo cual, a la vez que les brindaba un insospechado número de apoyos, por otro lado suscitaba frecuentes enfrentamientos entre ellos (Pantanetti, 2016).

Sin embargo, cuando en las entrevistas indagamos acerca de esas adscripciones, son más las contrariedades que se suscitan que las coincidencias. En la comisión interna de 1974, integrada por Carmelo Affatato, Emilio Jaime Tomásín, Alfredo Sosa, *Palito* Starez y Nicolás

⁴² El miércoles 6 de marzo de 1974

⁴³ El señor Carlos Antar alias *el petizo o el inglés*

⁴⁴ La Juventud Trabajadora Peronista era desde abril de 1973 el frente de masas de Montoneros en lo sindical. Los metalúrgicos combativos de Santa Rosa habían adherido a ella su Agrupación Mussy-Retamar en conjunción con delegados combativos de otras fábricas entre las que estaba Indiel. A principios de 1974 intentaron presentar una lista, la Azul-naranja, para competir con Abdala Baluch en la seccional. No tuvieron éxito: fueron corridos a tiros en la puerta de la misma seccional y el que se llevó la peor parte fue Alfredo Sosa, miembro de la comisión interna de Indiel, quien desde ese día conserva alojada una bala en el glúteo derecho (Bernasconi, 2010 : 202).

⁴⁵ “De la zona oeste lo fuerte era Martín Amato. El tipo que era la cabeza de Martín Amato era Affatato, que era un Demócrata Cristiano ... Una cosa insólita”!!! dirá Alejandro ex secretario general de la comisión interna de Avon, en Werner y Aguirre (2009, pág. 222)

Di Cagno, del único que se tiene certeza de su afiliación *-social cristiana-* es de Carmelo Affatato. Todos coinciden en señalarlo como el principal cabecilla⁴⁶ de las luchas. Respecto de Tomásín⁴⁷, se menciona su pertenencia a la JTP⁴⁸ como así también contactos con el PST y más adelante en el tiempo con el PRT, para cuando ya era el segundo responsable de Indiel en las coordinadoras fabriles del 75-76 (De Santis, 2015). Todos los entrevistados recuerdan de él su atrevimiento juvenil y una genuina predisposición combativa. De Alfredo Sosa⁴⁹, hay quienes lo señalan próximo al radicalismo (Bernasconi, 2010), otros que venía de SiTraC-SitraM⁵⁰ o era cercano a la JTP: “el gordo Sosa me parece que era nuestro”, refiere al ser entrevistada Blanca Bernasconi⁵¹.

A quien sí todos recuerdan como el que siempre estaba al frente sin ser parte de esa interna, es a un compañero apodado “el cordobés”, cuyo nombre de pila -desconocido para algunos- era Alejandro Pérez⁵². Las apreciaciones acerca de su persona son de lo más diversas: “el cordobés era un cuadro bárbaro”, nos dice Blanca Bernasconi, relatándonos anécdotas de su extraordinaria capacidad oratoria en las asambleas multitudinarias de Mercedes Benz en las que estuvo con él en 1975. En la entrevista grupal refieren que provenía del SiTraC, al punto que su aparición por el Gran Buenos Aires siempre les pareció cuanto menos difícil de explicar: “yo no sé cómo lo toman en Indiel, viniendo ni más ni menos que del SiTraC-SitraM (sic)” y para complicar -o clarificar- más las cosas, Affatato cuando describe su influencia entre los compañeros de Indiel, afirma:

⁴⁶ Pascual Verón en Indiel desde 1970 y delegado en 1976 (Bernasconi, 2010)

⁴⁷ Detenido-desaparecido el 29/4/76 cuando se dirigía de la fábrica a su casa en Ramos (Díaz, 2010)

⁴⁸ Roberto Baschetti en Militantes del Peronismo Revolucionario. Ver pág web.

⁴⁹ “El oso” para algunos (Bernasconi, 2010), “el gordo” para Blanca Bernasconi.

⁵⁰ A. Pereyra (Indiel), C. Gdansky (Santa Rosa), C. Affatato (Indiel), F. Calvo (Santa Rosa), L. Kergaravat (Santa Rosa), R. Sánchez (Indiel), comunicación personal, 10 de mayo de 2017.

⁵¹ Por entonces docente en Matanza y militante de la JTP (B. Bernasconi, comunicación personal, 19 de mayo de 2017).

⁵² En el libro de Natalia Duval/Susana Fiorito (2013 pág.180) se menciona a un delegado Pérez como el encargado -junto a Masera- de SiTraC de recolectar las fichas de sus ex compañeros de planta para *encuadrarlos* en el SMATA. Con mayor precisión, en una página del *CEICS* aparece en un archivo por el juicio por despido -en octubre de 1971- que le siguieron a FIAT los trabajadores y delegados de los años 1970-1971 del SiTraC. En este caso figura como Alejandro Américo Pérez, delegado del SiTraC, que ingresó en FIAT Concord el 9/3/70. No podemos afirmar que se trate de la misma persona. Se puede ver en www.ceics.org.ar/ArchivoSitrac/002SUBARCH08A15/Subarchivo%2009 ficha 04.pdf

Y... el fenómeno del cordobés, era ya vox pópuli que estaba siendo mandado. O sea, no hacía falta mucho... todos los compañeros lo... encima él, trabajaba en el turno noche y en el turno noche daba más para que vaya convenciendo y les coma el coco a los compañeros.”⁵³

Del testimonio de Blanca Bernasconi en relación con estas “discrepancias” algo puede inferirse de cómo era esa vinculación de JTP en Martín Amato: “en Indiel había un grupo de la JTP. Ahora, en la JTP, los de Martín Amato no eran los tipos más líderes, eran buenos compañeros, fuertes, pero no eran los más líderes, por eso nosotros nos reuníamos también con “el cordobés” mucho y con Affatato también, algo”.

Independientemente de estas divergencias, de quién sí hay que ocuparse es de Carmelo Affatato. Todos coinciden en adjudicarle un rol conductor en los conflictos. Este italiano⁵⁴ -calabrés para más datos- llegó a la Argentina, más precisamente a Ramos Mejía en La Matanza⁵⁵, en octubre de 1955 apenas derrocado Perón, para reencontrarse con su padre al que no veía desde 1949. Habiendo cursado estudios de tornería, ingresa en los años sesenta en Winco, en donde desde 1963 va a ser delegado durante 5 años y en 1970 entró a trabajar en Martín Amato (Affatato, 1997).

Para 1975 sus compañeros de Indiel, recordando el paro que hicieron en la fábrica por su liberación, dirán: “todos nos pusimos de acuerdo y no se movió un fierro hasta que el Juez, por falta de méritos, (sic) liberó a nuestro querido viejo” ... de 33 años!!! (*La herramienta de los trabajadores de Indiel* (1975) 1 (1), p. 2.). Otro compañero de trabajo⁵⁶, que por entonces se desempeñaba como “preparador”, recuerda un episodio de una acalorada asamblea en la seccional Matanza de la UOM donde al ser “incriminado” como “bicho Colorado” por un delegado de la burocracia, refiere: “no sé con quién era, si Horisberger o con quién se enfrentó, no sé con quién era que se enfrentó. Y porque yo soy cristiano!! -le respondió- ... y sacó una cruz así grandota!!”.

Affatato ha tendido a identificar su experiencia de vida con las prácticas sindicales. Es por ello que creemos pertinente asignar a esta identificación un valor determinante en su actuación durante el largo conflicto de Indiel. Finalizando esta semblanza, él mismo refiere

⁵³ A. Pereyra (Indiel), C. Gdanský (Santa Rosa), C. Affatato (Indiel), F. Calvo (Santa Rosa), L. Kergaravat (Santa Rosa), R. Sánchez (Indiel), comunicación personal, 10 de mayo de 2017.

⁵⁴ Nacido un 27/8/1942 en Scala Coeli en Calabria provincia de Cosenza (Affatato, 1997: 67-68)

⁵⁵ La comunidad ítalo-calabresa de La Matanza es una de las más numerosas de toda la emigración de ese origen regional en el mundo. La mayoría de ellos registra su llegada al país entre fines de la segunda guerra y mediados de los años cincuenta, siendo de este modo la última camada de italianos que masivamente se ha radicado en Argentina.

⁵⁶ Luis Giménez, entrevistado el 12 de mayo de 2017, refiere que a principios de 1974 él se encontraba a cargo de tomarle el examen a Affatato para ascender de categoría, momento en el cual resultó electo delegado y el examen quedó diferido para siempre.

que hacia fines de los sesenta realizó en la Iglesia de San Justo el cursillo de cristiandad, que estaba destinado precisamente a formar dirigentes comprometidos con su comunidad. Bien puede inferirse que por la misma época, ese cursillo influenciaba de un modo muy distinto a Onganía y sus ministros o a un dirigente gremial como Affatato.

Este dirigente⁵⁷ forma parte de una tradición social cristiana del sindicalismo que la historiografía⁵⁸ ha tendido a soslayar, y que, como lo ejemplifica Arturo Fernández (2012) coincide con los presupuestos filosóficos que orientaron el surgimiento y desarrollo del sindicalismo peronista⁵⁹. Hacia mediados de los años sesenta iba a acusar el impacto del Concilio Vaticano II, del Documento de Medellín y del surgimiento del movimiento de Sacerdotes del Tercer mundo, además del efervescente contexto de época -con la revolución cubana y la figura del Che como hechos centrales- con lo cual experimentará muy vivamente las tensiones de vincularse -o no- con la lucha armada⁶⁰ y sus numerosas organizaciones emergentes.

Otro rasgo de esta tradición sindical es que se ha desarrollado en su faz práctica sin inconvenientes y en coexistencia -más o menos armónica- con el hegemónico sindicalismo peronista. Hacia fines de los sesenta un importante núcleo adherirá en gran medida -aunque no totalmente- a la CGT de los Argentinos de Raimundo Ongaro (Dawyd, 2011). Finalmente debe decirse que, de las dos líneas en que la democracia cristiana se dividió a mediados de los sesenta⁶¹, Affatato adherirá a la menos radicalizada de José Antonio Allende, que para las elecciones de 1973 formará parte del FREJULI donde obtendrá dos diputados nacionales.

⁵⁷ Carlos Custer, criado en la escuela laboral-sindical de Rigolleau, devenido luego dirigente metalúrgico, es otro ejemplo de esta tradición. A la fecha varios dirigentes sindicales se reivindicaban como herederos de ambas tradiciones (Parcero y Morant, 2016)

⁵⁸ Por lo general los estudios sindicales describen con lujo de detalles cada una de las cuatro tradiciones sindicales en nuestro país: la socialista, la anarquista, la sindicalista o la comunista, en tanto tienden a soslayar la no desdeñable influencia que el sindicalismo cristiano ha tenido en Argentina, tanto en sus inicios por medio del Círculo de Obreros Católicos por ejemplo, como mediante el socialcristianismo ya más en los cincuenta/setenta (Fernández, 2012).

⁵⁹ Perón en *La hora de los pueblos* define al justicialismo como un “socialismo nacional cristiano” (Fernández, 2012:603). Perón había dicho que la Doctrina Social de la Iglesia era la Doctrina del movimiento obrero (Parcero y Morant, 2016:56)

⁶⁰ De hecho, la organización que en América Latina los nuclea – la CLASC y desde 1971 la CLAT- siempre se distanció enfáticamente de la *vía* armada (Parcero y Morant, 2016).

⁶¹ El partido Popular Cristiano, encabezado por José Antonio Allende, y el partido Revolucionario Cristiano de Horacio Sueldo, quien en el '73 irá de vice de Oscar Alende en la fórmula de la APL.

EL LARGO CONFLICTO DE 1974 EN MARTÍN AMATO

Al inicio de este trabajo abordamos el conflicto dividiéndolo en dos instancias separadas por la muerte de Perón. Sin embargo, una mejor caracterización es la existencia de un clima de conflicto, presente a lo largo de todo ese año, con dos “picos” de enfrentamientos, uno en mayo y otro de siete semanas de julio a setiembre.

Al respecto verificamos (*Nuevo Hombre* (1974), 55/56) que ya desde enero existía dicho clima, influenciado por los serios problemas de contaminación, las precarias e inseguras condiciones laborales y los ritmos de trabajo alienantes, que por entonces empezaban a estallar en fábricas vecinas como Monofort, Insud, la papelera Adams y Santa Rosa⁶².

En febrero se suscitaron diversos roces con el jefe de relaciones laborales Carlos Antar⁶³, y ya durante abril y principios de mayo se sucedieron las asambleas tanto durante el refri-gerio⁶⁴ como entre el recambio del turno mañana y el turno tarde. En varias de ellas se “obligó” a tomar parte a los empleados administrativos, con el fin de incorporar a este co-lectivo de trabajadores por lo general más remiso a plegarse⁶⁵. La empresa, por su parte, refiere haber mandado en ambos casos cartas a la seccional de la UOM Matanza protes-tando por estas actitudes del personal (Bernasconi, 2010:207). En marzo -como vimos- se había producido el severo enfrentamiento durante la elección.

El 8 de mayo, ante un paro “inconsulta e injustificado del día anterior”, la empresa remitía el siguiente telegrama al ministro de Trabajo Otero en donde expresaba:

Destacamos que estas medidas de fuerza dispuestas por representantes de la UOM no solo afectan la economía del país, sino que contradicen totalmente la política de reconstrucción nacional fijada reiteradamente por el gobierno de la Nación. Asimismo el tenor de nuestras cartas cursadas a ese gremio -de fecha 7 de febrero y 2 de abril- preveían hechos de esta naturaleza, los que cuanto menos ocasionan un deprimente en las buenas relaciones de trabajo. Colaciónese Martín, Amato y Cía. SAIC (Bernasconi, 2010:206).

⁶² En esos días era común observar en puerta de fábrica, en apoyo de los reclamos, a trabaja-dores de Indiel, Man, Cegelec, Santa Rosa, Fapesa y otras, mostrando uno de los principales rasgos del trípode constitutivo de las prácticas sindicales de esta camada de dirigentes: la solida-ridad interfábrica.

⁶³ Apodado *el petiso* o *el inglés* y de hecho lo era ... petiso e inglés. En relación a su persona los comentarios de todos los entrevistados son coincidentes en señalarlo como el principal encarga-do al frente de la posición empresarial y a cargo de las negociaciones. Es más, su presencia en Indiel se extendió prácticamente hasta bien entrados los años ochenta, con Gdansky ya en la seccional.

⁶⁴ Una de las quejas de la patronal era que los delegados se excedían en el tiempo permitido para su realización que era de 20 minutos.

⁶⁵ En su beneficio se pedía entre los reclamos que los aumentos fueran masivos y no selectivos.

Affatato pone blanco sobre negro tanto el contexto como la estrategia asumida:

El tema era que le parábamos la producción a cada rato por aumentos de salarios. Estábamos en pleno pacto social⁶⁶ y no se podían aumentar los sueldos y nosotros rompíamos el pacto... a eso se sumó que queríamos tener el control de la producción (Bernasconi, 2010:209) (...) estábamos implementando un tipo de medida de lucha, de acción directa, de mermar la cantidad de productos que fabricábamos, a fin de que la empresa se aviniera y tratara internamente con los delegados la posibilidad de ir incrementando nuestros salarios (Affatato, 1997 pág.25).

Declarado -de hecho- el conflicto a principios de ese mes, dio inicio -formalmente- el 14 de mayo, cuando la seccional misma se dirige por telegrama a la empresa expresando: “ante actitud obstruccionista e intransigente frente a reclamos obreros y exhortación ministerial, ESTA ORGANIZACIÓN OBRERA DECLARA LA HUELGA, intimándola plazo de 48 hs para solucionar reclamos, caso contrario se efectivizará la misma”, Julio Juárez, Secretario adjunto UOM Seccional Matanza (Bernasconi, 2010, pág. 209).

La comisión interna de Indiel presentó no sólo un reclamo salarial -disfrazado como premio a la producción- sino también un conjunto de 21 reclamaciones de las cuales finalmente la patronal⁶⁷ se avino a conceder 16⁶⁸, con un detalle que presagiaba futuras tormentas: la empresa se comprometía a ir solucionando algunas de ellas... sin la participación de los delegados (Bernasconi, 2010:208).

Transcurrido casi un mes de la muerte de Perón el conflicto vuelve a reiniciarse.

Del seguimiento de las actas labradas en la UOM Matanza podemos inferir cómo las posturas de la patronal y la seccional se aproximan hasta casi confundirse: ambas van por la cabeza de los delegados combativos. Los métodos vandoristas para la resolución de los conflictos sindicales parecen estar una vez más por desplegarse.

⁶⁶ El Pacto social, firmado el 8 de junio de 1973 entre la CGT, la CGE y el Poder Ejecutivo, imponía por dos años un conjunto de restricciones tanto a trabajadores (salarios), empresarios (precios) como al gobierno (tarifas). Y en una empresa donde el rol asignado a la producción masiva y en serie de productos tenía las características que vimos, es lógico que fuera en ese aspecto donde se presionara para conseguir los aumentos que el pacto social impedía.

⁶⁷ Declarada la conciliación obligatoria el día 22 de mayo y tras largas negociaciones y postergaciones

⁶⁸ Control conjunto de los “toma-tiempos” con un delegado presente a fin de definir *bases de producción* más razonables, medidas de higiene y de seguridad, especialmente en los balancines donde eran comunes los accidentes, provisión de viandas para el refrigerio, guardería, día de la mujer, provisión de ropa de trabajo, normalización en la confección de las planillas de horas extras, etc. En tanto que el aumento salarial se hizo por fuera del acta (en entrevista Grupal y Bernasconi, 2010).

El sábado 27 de julio el Horisberger⁶⁹ secretario de actas y correspondencia de la comisión directiva da lectura a un telegrama de la empresa en el que solicita audiencia por el artículo 59 (tramitación del desafuero de un delegado ante el ministerio de Trabajo)⁷⁰, por los delegados Affatato, Tomasín, Sosa, Starez, Di Cagno⁷¹, Fantini y Martínez.

Baluch, secretario general de la UOM Matanza declara:

La empresa juega su papel. Recién ahora se da cuenta de que son agitadores y pide el artículo 59 en estos momentos. Después de terminado el otro problema aún tenemos que tener la asamblea para dar el informe de las actuaciones de esta CD ante el ministerio. La comunicación de la solicitud de la empresa, se la daremos después de esa asamblea. En tanto que la audiencia se dio para el lunes 29 a las 14:30 en la delegación San Justo del ministerio.

Según “la gente nuestra”, estos delegados han perdido ascendencia en el personal, es necesario ver cada uno de los problemas y tomarlos con cautela. Se los he venido diciendo en otras reuniones que desde hace unos días se están despertando problemas que estaban dormidos. Los delegados dicen una cosa, previo a la audiencia y en la audiencia nos encontramos con una serie de problemas que no lo sabíamos (Bernasconi, 2010:209).

Mientras tanto en la planta por esos días empezaron a generarse situaciones extrañas. Obreros de Indiel refieren: “en los últimos días la empresa tomó a 30 personas en diversas tareas, pero en realidad son espías policiales y matones que señalan a los más activistas (...) cuando se agachaban, les asomaba la 45 en la cintura” (*Noticias* 1, 2 y 3 de agosto). Otro obrero (L. Giménez, comunicación personal, 11 de mayo de 2017) rememora:

Lo que sí me acuerdo es que un día llegamos y había personal de limpieza nuevo por todos lados. Hablabas dos palabras y estaba el tipo con la escobita detrás tuyo. Entonces nos decíamos: de qué carajo laburan éstos. Éstos no son laburantes. Estuvieron unos cuantos días y después se fueron. Todo el mundo se daba cuenta. No era nada normal.

⁶⁹ Hermano de uno de los delegados de *la burocracia* que aún quedaban en Indiel.

⁷⁰ De acuerdo con la ley de Asociaciones profesionales -hecha a la medida de la burocracia- para avanzar sobre la estabilidad sindical de un delegado era necesario obtener su desafuero, que se tramitaba en el ministerio de Trabajo ante el Tribunal de Relaciones Laborales, que era quien dictaminaba la caducidad de los fueros o no del delegado en cuestión (artículo 59 de la ley 20.615) En el caso de Affatato éste será el primero de una serie de veinte pedidos de desafuero que tuvo que sortear entre 1974 y 1976. (A. Pereyra (Indiel), C. Gdanský (Santa Rosa), C. Affatato (Indiel), F. Calvo (Santa Rosa), L. Kergaravat (Santa Rosa), R. Sánchez (Indiel), comunicación personal, 10 de mayo de 2017)

⁷¹ Estos cinco primeros integrantes de la Comisión Interna.

La revista semanal del PST, *Avanzada Socialista*, da cuenta de lo sucedido entre la gente nuestra⁷² a la que hacía mención Baluch y los delegados combativos:

Después de 40 días le arrancamos una asamblea a la UOM de San Justo. Ellos vinieron preparados para desprestigiarnos. Nosotros nos dimos cuenta de que se habían “casado” con la patronal y decidimos no invitar a la gente a la asamblea. Fueron solo 176 de 1.300 y montaron la provocación contra todos los delegados y miembros de interna combativos. Nos acusaron de estar contra el Pacto Social (...) de ser bichos colorados (...) al final empezaron a decir que nos teníamos que ir de la fábrica (...) como había muy poca gente no se pudo votar nada pero al día siguiente, la empresa nos mandó el despido a los 7 compañeros⁷³. Allí comenzó la segunda parte del conflicto (*Avanzada socialista* 116, 13 de agosto de 1974; Werner y Aguirre, 2009, p. 209).

En respuesta al descabezamiento de la comisión, el miércoles 31 de julio los trabajadores -en sucesivas asambleas del turno mañana y tarde- aprueban la huelga por tiempo indeterminado. De inmediato el conflicto alcanza repercusión nacional. El jueves el diario *Noticias* titula: “Paran por cesantías de delegados. La UOM no apoya”⁷⁴. Ese mismo día, al tiempo que los trabajadores eran intimidados por la delegación San Justo del ministerio de Trabajo a reanudar las tareas, comienzan a llegar más telegramas de despido, por lo cual en razón de no saber a cuantos compañeros afectaba (los telegramas eran remitidos a los domicilios particulares; el número de trabajadores despedidos informado por los medios variaba cada día: 60, 80, 90, 95, cerca de 100 y más de 150) en la fábrica, el clima se enrarecía cada vez más.

Esta circunstancia de la variabilidad del número de despedidos, unida a la presencia de matones-espías en la planta, fueron dos tácticas empleadas por la patronal para desarmar el conflicto y quebrar la unidad de los trabajadores⁷⁵. Sin embargo, lo que lograron fue fortalecer aún más su unidad.

En el acta de la seccional del sábado 3 de agosto Baluch informa sobre el conflicto:

⁷² Al respecto, sobre veinte delegados que integraban el cuerpo de delegados, cuatro (o cinco, pues había algunos indefinidos) eran de la burocracia (C. Affatato, comunicación personal, 10 de mayo de 2017)

⁷³ Los mismos delegados del telegrama de la empresa al ministerio pidiendo el artículo 59.

⁷⁴ A diferencia del conflicto de mayo, la cobertura de prensa va a ser importante. *Noticias* informará del conflicto los días 1º, 2, 3, 5, 6 y 14 de agosto, *El Cronista Comercial* el 2 y el 7 de agosto, *Clarín* lo hará el 7 de agosto y 9 de setiembre, *Crónica* de la mañana el 11 de setiembre y *La Razón* el 14 de setiembre.

⁷⁵ Ambas pretendían sembrar el desconcierto, el miedo y la división entre los compañeros a modo de predisponer a que los despedidos aceptasen sobornos (los delegados) y/o las sucesivas ofertas de reincorporaciones.

En lo que respecta a Indiel ya es de conocimiento de los compañeros que se han despedido siete delegados y a “una cantidad de trabajadores que no podemos precisar”. En la primer audiencia en San Justo, la empresa no se presentó. El día jueves 1° de agosto solicitamos que el expediente pasara a Capital, y a través de los diálogos que hemos mantenido con gente del ministerio se hará una nueva audiencia el día lunes 5 de agosto a las 11 horas. Hasta ahora y desde el miércoles 31, la gente de la fábrica sigue parada (Bernasconi, 2010, pp. 208-209).

Mientras tanto los trabajadores, en el primer domingo de huelga, entre las muchas muestras de apoyo, reciben una por demás sorprendente:

Los sacerdotes de la zona de influencia de la fábrica Martín Amato se sienten fuertemente preocupados ante la situación por la que atraviesan muchas familias de la zona, afectadas por los despidos masivos que ha realizado la empresa en estos últimos días.

Así lo expresa una declaración difundida por los sacerdotes de las parroquias de barrios cercanos a la fábrica, entre las que destaca la parroquia a cargo del padre Manolo -a la que concurre habitualmente Carmelo Affatato- Nuestra Señora de Fátima⁷⁶. Adhirieron también a la declaración las de San Pantaleón (de Tablada), Nuestra Señora de Monte Carmelo (de Lomas del Millón), Sagrado Corazón, María Auxiliadora (de Ramos Mejía), San Roque (de Villa Insuperable), Nuestra Señora de Luján (de San Justo), Nuestra Señora de La Guardia y San Juan Bosco (*Noticias*, 5 de agosto de 1974, pág. 7).

Para la audiencia del lunes 5 de agosto más de 300 trabajadores se movilizaron al frente del ministerio de Trabajo en la Capital. Ante un pedido del Sr. Carlos Antar con la excusa de no interferir en el normal desarrollo de la audiencia debieron desplazarse dos cuadras custodiados por la policía a la esquina de Belgrano y Piedras. Concluida la audiencia, Trabajo dictó la conciliación obligatoria⁷⁷.

Al día siguiente la patronal, dando pruebas evidentes de no desear conciliación alguna, siguió impidiendo el acceso a gran parte de los despedidos. Los trabajadores anunciaron (El Cronista Comercial 7 de agosto de 1974, pág. 4) que dada la violación del compromiso decidían paralizar nuevamente las tareas y dirigirse al Ministerio para denunciar la actitud de la empresa⁷⁸.

⁷⁶ Ubicada a unas veinte cuadras de Martín Amato, su cura párroco era el padre Manolo, el cual como veremos va a tener un notorio protagonismo en el conflicto.

⁷⁷ Las partes, durante quince días prorrogables por otros cinco, debían retrotraerse al *statu quo* previo al conflicto: los trabajadores a normalizar el trabajo y la empresa a reintegrar a los despedidos.

⁷⁸ Dado el incumplimiento patronal y hasta la finalización definitiva del período de conciliación a principios de setiembre la huelga siguió como “Trabajo de brazos caídos.” Otros trabajadores refieren que en todo ese extenso período de hecho prosiguió -casi sin interrupciones- el paro total de actividades.

En el acta del sábado 10 de agosto Abdala Baluch expone con claridad qué piensa:

“A la fecha se ha podido cumplir la resolución con algunos inconvenientes y estando en período de conciliación, la empresa sigue sosteniendo su postura de mantener los despidos. Los delegados “hasta ahora” vienen cumpliendo la disposición, pero sabemos que se están preparando para cuando termine el período de conciliación y sabemos también quiénes están con ellos:

- un abogado de San Justo
- algunas parroquias de Lomas del Mirador y Lomas del Millón
- dos diputados de la Democracia Cristiana
- partido Socialista de los Trabajadores

Y también tenemos conocimiento que han visitado algunas fábricas pidiendo apoyo y solidaridad! Por eso, les pido a los compañeros que se intensifique el trabajo de esclarecimiento por este problema dentro del sindicato a todos los compañeros de la Agrupación⁷⁹ que concurren diariamente. En tanto que nuestro secretario de actas compañero Horisberger lo hará a través de las visitas que se están haciendo en las fábricas (Bernasconi, 2010, p. 210).

El abogado de San Justo mencionado por Baluch era el Doctor Hernán Bernasconi⁸⁰. En cuanto a las actas que venimos utilizando para ilustrar la posición de cada una de las partes, el mismo Bernasconi se ocupa de justificar su validez: “mientras la presidencia de las reuniones fue ejercida por Abdala Baluch, (...) las actas de la seccional resultan verosímiles y coincidentes con las de los expedientes administrativos que hemos consultado. Ejemplo: el del expediente en el caso Martín Amato” (Bernasconi, 2010, pp. 225-226). Preguntado Affatato acerca de cuál era su rol en el conflicto respondió: “Hernán era un compañero muy sencillo y lo sigue siendo. Un compañero que puso todo el servicio de su profesión en cuanto a su asesoramiento técnico en materia laboral a nuestra entera disposición” (C. Affatato, comunicación personal, 10 de mayo de 2017).

El número de parroquias que apoyaban a los agitadores de Indiel tendía a aumentar. Luego de las misas del segundo domingo del conflicto, la cantidad de curas párrocos que contribuían con todo tipo de ayuda al fondo de huelga se elevaba a 15 (*Noticias*, 14 de agosto, pág. 9).

⁷⁹ Baluch aquí se refiere a la José María Massa -en homenaje al secretario general de la seccional hasta su muerte en 1971-, la agrupación de los que por entonces conducían la seccional de la UOM Matanza. (C. Gdansky, comunicación personal, 6 de noviembre de 2017)

⁸⁰ Por esos años ejercía su profesión como abogado laboralista en unas oficinas de Ignacio Arieta 3228 2° piso, pleno centro de San Justo, donde tenía su estudio, también conocido como “la Jabonería de Vieytes” (Bernasconi, 2007).

En cuanto a los dos diputados de la Democracia Cristiana, en realidad eran del partido Popular Cristiano, integrante del FREJULI -y por lo tanto oficialista-, que en las elecciones del 11 de marzo de 1973 obtuvo dos bancas, las de Salvador Bussacca y Carlos Auyero, este último muy amigo de Affatato.

Finalmente, cuando Baluch menciona al *Partido Socialista de los Trabajadores*, nos parece que no sólo lo hace para referirse a la corriente morenista del trotskismo local, que de hecho tenía influencia en varias comisiones internas⁸¹, sino como una muestra de los apoyos recibidos por los trabajadores de Indiel. Para dimensionar el alcance de quienes desde el primer día comenzaron a pasar por puerta de fábrica, el mismo Affatato los enumera:

Políticos y activistas de todos los partidos, Rodolfo Ortega Peña estuvo con nosotros tres días antes que lo asesinaran⁸², su socio Eduardo Duhalde también, gente de Oscar Alende, los de la JTP: Guillermo Grecco entre otros; algunos montoneros como al que llamaban "Chicho"⁸³ y del ERP, del PC, del PO⁸⁴, del PST, del MIR⁸⁵, del PRT... todos los que se situaban en la izquierda democrática y la izquierda violenta (Bernasconi, 2010, p. 221).

Interrogamos a otros actores acerca de esta actividad militante en los días del conflicto. Gina Di Nardo, por entonces trabajadora municipal y activista de JTP nos dice:

Me acuerdo mucho de Martín Amato. Primero porque yo dejaba la nena en Villa Las Antenas, y salíamos a pintar como soporte de los compañeros de adentro de la fábrica. A hacer comida. Y las pintadas ahí, sobre la calle que corta y que va a San Martín, años estuvieron! Hará dos o tres años que las sacaron... volanteaba a las 4 de la mañana porque cambiaba los turnos. Íbamos a llevar lo que necesitaran los compañeros, pero el conflicto en sí lo manejaba la gente que estaba adentro de la fábrica. Y fue un conflicto que se ganó! (G. Di Nardo, comunicación personal, 3 de abril de 2017)

⁸¹ Werner y Aguirre relevan la conducción de varios conflictos de fábrica liderados por militantes del PST, Del Carlo fue uno de ellos.

⁸² El diputado Ortega Peña fue asesinado por la Triple A en las últimas horas del miércoles 31 de julio, el mismo día que en Indiel declaraban el paro. Si estuvo tres días antes en la puerta de la fábrica, quiere decir que debió estarlo el lunes 29 de julio, para cuando los de la burocracia montaban su fracasada asamblea.

⁸³ Gina Di Nardo por entonces empleada municipal y militante de JTP en una entrevista que le realizamos marzo de 2017 lo recuerda como su contacto en Indiel. Se halla desaparecido.

⁸⁴ Al respecto bien podría tratarse de *Política Obrera* como así también de *Poder Obrero*.

⁸⁵ No se trata de la organización chilena sino del Movimiento de Izquierda Revolucionario presente por entonces en la zona oeste del GBA

Blanca Bernasconi (comunicación personal, 19 de mayo de 2017) incorpora -quizás- una de las razones por las que se ganó, al recordar una anécdota del “cordobés” Alejandro Pérez: en una asamblea ante más de tres mil obreros de la Mercedes Benz sobre la ruta 3, luego de explicar que el año anterior en Martín Amato habían hecho una huelga muy larga, les dijo: “cuando los hombres querían empezar a aflojar, fueron las compañeras mujeres las que no lo permitieron”⁸⁶.

A esa altura la empresa mantenía su postura de no reincorporar a los despedidos. Además, ensayaba estratagemas ya empleadas por otras firmas⁸⁷ al anunciar que proyectaba producir nuevas líneas de repuestos: “los despidos de 95 operarios no se contraponen con la política de tomar nuevo personal, porque esperan llegar a fin de año sin una organización gremial que pueda afectar los planes expansivos”, dejaban trascender los directivos de la firma británica a los medios (*Noticias*, 14 de agosto, pág. 9). Al mismo tiempo continuaban los intentos de generar incidentes mediante la permanencia de matones⁸⁸.

La revista semanal del PST, *Avanzada Socialista*, por un titulito en el que anunciaba un “Asado en Indiel” para el domingo 25 de agosto, nos ofrece una posible pista de cómo se habría alcanzado el gran objetivo perseguido por la interna, consolidar la unidad de los tres turnos⁸⁹; en el evento -informa la revista- se discutirían los próximos pasos a seguir. Sin embargo, hacia fines de agosto, la situación no daba muestras de encontrar una salida.

En el acta de la seccional del sábado 31 de agosto se registra un coro de opiniones. El secretario adjunto compañero Juárez informa que “la empresa reincorporó a tres⁹⁰ de los despedidos, en tanto el ministerio amplió a otros cinco días el período de conciliación. Asimismo manifiesta que estando declarada la huelga, vencido ese plazo, habría que decretar la misma. Por su parte el secretario de organización, compañero Carlos Alberio (de Santa Rosa), expresa que *se debe esperar el resultado de la próxima audiencia, analizar el tema y después convocar a una asamblea. Y recién después convocar a un congreso*. Y el secretario administrativo de la seccional, compañero Luis García (de Siam), confiesa: *se*

⁸⁶ Por cómo prosiguió el discurso del “cordobés” a los mecánicos de la *Mercedes* es que nos permitimos pensar que en realidad esta afirmación fue un recurso retórico, ya que tras destacar el rol protagónico de las mujeres en el conflicto de Indiel los toreó... “y a ustedes compañeros ¿qué les pasa? -que no se deciden al combate- acaso se les enfriaron los huevos?”.

⁸⁷ En el conflicto de Bagley de principios de año, por ejemplo.

⁸⁸ Los matones contratados por la empresa, según afirmaban los trabajadores, pertenecían al comando de organización y respondían a la conducción nacional de la UOM.

⁸⁹ Sin aventurar hipótesis alguna, si nos atenemos a las expresiones de Affatato es muy probable que fuera en el turno noche donde existían más discrepancias.

⁹⁰ Esta maniobra divisionista de la patronal va a tener una propuesta de máxima a la semana siguiente, cuando ofrezca reincorporar 37 operarios a cambio de normalizar las tareas (*Avanzada Socialista* (121), 17 de septiembre de 1974, pág. 13).

podría ver al ministro Otero. Finalmente, es el compañero Baluch el encargado de redondear el debate:

Estamos dentro de la ley⁹¹. Este problema lo conoce bien la CD pues en todas las reuniones se les ha informado sobre el mismo. Somos conscientes que tenemos dos enemigos, la empresa por un lado y “la otra gente” que responde sólo a crear problemas y conflictos. El día martes 3 de setiembre convocaremos al cuerpo de delegados, después de la audiencia; y recién después convocaremos a la asamblea, fuera cual fuere la posición de la misma con respecto al congreso⁹². Éste solo será convocado cuando lo crea conveniente esta comisión directiva y no cuando los delegados de Indiel lo quieran (Bernasconi, 2010, p. 212.).

Vencidos los plazos de la conciliación obligatoria, incluidas dos prórrogas de cinco días cada una, el miércoles 4 de setiembre – tal como menciona Juárez en el acta- se reinicia la huelga⁹³.

La revista semanal del PST, *Avanzada Socialista*, en una entrevista que le hace a un miembro del comité de lucha⁹⁴, nos permite apreciar cómo sucedieron los hechos que condujeron al éxito: “el lunes -9 de setiembre- hicimos un acto en puerta de fábrica al que concurrieron unas 300 personas, entre las cuales había delegaciones de fábricas vecinas que hablaron en el mismo”⁹⁵. Y prosigue el informante:

Al finalizar el acto nos dirigimos –en siete micros- para acompañar la audiencia en el ministerio de Trabajo y ahí tuvimos el primer síntoma de que ganábamos cuando vimos que a la misma concurrieron los delegados despedidos y que el ministerio intimó a reincorporar a los ochenta represaliados, ello nos dio ánimos para retemplar la lucha.

⁹¹ Recordamos que se refiere a la ley de Asociaciones profesionales, aprobada en noviembre de 1973, la cual obligaba sólo a convocar un congreso de delegados a los dos años de mandato.

⁹² Los delegados combativos de Indiel representaban un problema tanto para la empresa como para la seccional, al menos eso es lo que se trasluce de la requisitoria a convocar un congreso de delegados metalúrgicos.

⁹³ Decisión ratificada en asambleas por el conjunto de los trabajadores, luego de rechazar una enésima propuesta por parte de la empresa para reincorporar una parte de los despedidos, 37 en este caso.

⁹⁴ Integrado por: el cuerpo de delegados y compañeros simples.

⁹⁵ Una nota del diario *Clarín* (9 de septiembre de 1974, p. 10) no hace más que confirmar lo sucedido: “Realizarán un acto obrero en La Matanza. Hoy a las 14 hs. trabajadores metalúrgicos de La Matanza se reunirán ante las puertas de Martín Amato para expresar su solidaridad con los operarios de esa fábrica que están en conflicto (...) Luego de la concentración sus organizadores marcharán al ministerio”.

El diario *Crónica* en la mañana del miércoles 11 informaba: “en el día de ayer continuaron las tratativas a fin de dar solución al conflicto (...) el funcionario actuante decidió continuarlas en el día de hoy”. Finalmente, el jueves llegó la solución, la cual se hallaba estancada por la negativa de la empresa a reconocer el pago de los días caídos, por lo cual, refiere el informante: “realizamos asambleas en cada turno y decidimos seguir con el paro hasta lograr el pago e hicimos otra manifestación todavía con más gente al ministerio. La patronal aflojó definitivamente al día siguiente” (*Avanzada Socialista* (121), p. 13)..

El viernes 13 de setiembre se formaliza el acuerdo. Así lo detalla el acta de la UOM:

El compañero Baluch informa que aproximadamente a las 21 hs. de ayer jueves hemos sido convocados al ministerio a una reunión frente a un telegrama cursado por la empresa a ese organismo, denunciando que aún no se habían reanudado las tareas, pese a haber cumplido con el exhorto del ministerio. En esta audiencia estaba la empresa y después de una larga tratativa donde estuvieron presentes los compañeros Juárez y Horisberger⁹⁶, se llegó a la solución del problema con: el pago de todos los días caídos y el reintegro de todos los despedidos en forma definitiva.

Existiendo las bases de solución, el ministerio autorizó a las partes a labrar el acta en fábrica. Ello se hizo a las 2:30 hs! previa reunión con los compañeros delegados que se encontraban en fábrica que era la mayoría. Seguidamente, el compañero Baluch da lectura al acta labrada en el día de hoy [13 de setiembre] en la empresa, que fue aceptada por la parte obrera, es decir delegados y organización y donde comparecen todos y firman para constancia (Bernasconi, 2010, p. 213).

En palabras de Affatato (comunicación personal, 10 de mayo de 2017) se puede colegir tanto la relevancia como el clima en que se desarrolló esta firma del acuerdo final en la misma fábrica:

Vino un jefe de Inglaterra, directamente de la multinacional, de Lucas, donde nos sentamos ahí en la mesa del directorio que hay en la fábrica y recuerdo también que algunos vivos le escribieron -no sé- alguien, qué le escribió y entonces venía Antar y decía: no ve, no ve lo que hacen!!! (...) y entonces con la presencia de Juárez y Horisberger por el sindicato, la gente de la empresa y nosotros los miembros de la comisión interna, se llegó a un acuerdo donde se comprometían a: cumplir todas las normas de seguridad e higiene, reincorporar todos los despedidos, pagarnos los salarios caídos y darnos un aumento de salario. Cosa esta última que se hizo por afuera del acta (Bernasconi, 2010^e, p. 212).

Además, dos circunstancias adicionales habían contribuido a que la empresa firmara. Ese mismo viernes 13 de setiembre, el ministerio de Economía resolvía mediante un meca-

⁹⁶ Tanto del testimonio de Hernán Bernasconi como del del compañero del comité de lucha aportado por AS se desprende que en este punto la transcripción falta a la verdad, ya que en la audiencia también se encontraban presentes los delgados de Indiel.

nismo expeditivo⁹⁷ que las autopartistas -entre las cuales Martín Amato estaba en primer término- pudiesen aumentar sus precios. En tanto que un editorial del diario *Clarín* (15 de setiembre de 1974, pág. 10) titulado “La industria automotriz”, dando cuenta del “crítico” momento por el que atravesaba la misma, puntualizaba: “es notoria la escasez de repuestos y productos intermedios, lo cual ha determinado que existan hoy en las plantas terminales más de cinco mil vehículos incompletos”.

IDEAS DE CIERRE

En la introducción afirmábamos que la experiencia de Indiel trascendió el ámbito interno para convertirse en referente de un conjunto de fábricas de la zona. Nos interesa enumerar tres características del caso que nos parecen fundamentales, no solo por su notoriedad en la coyuntura del período 1973-1976 sino porque entendemos que son perfectamente aplicables al momento actual.

En primer término se encuentra lo que Affatato llama *democracia abierta* (Affatato, 1997, p. 26), que no solo implica la construcción en fábrica de una eficiente comunicación entre los compañeros mediante asambleas, sino reproducir dichas prácticas democráticas dentro del sindicato mismo.

En segundo lugar está la cuestión del *control de la producción*, algo que todo trabajador metalúrgico entiende desde el mismo momento en que pisa una fábrica. Trasladada a las numerosas “racionalizaciones” por las que ha debido transitar nuestra industria, se revela el rol trascendente que tiene dentro del modelo sindical argentino.

Finalmente, destacamos una característica que nos parece central, pues representa un resumen de ambas: la *solidaridad*, entendida en su triple aspecto entre compañeros, entre fábricas y entre sindicatos. Representa algo así como el ADN⁹⁸ del caso Indiel. Decimos esto pues entendemos que solo a través de ella se pudo sortear ese difícil camino por el que tuvieron que transitar los trabajadores durante esas siete semanas del largo conflicto.

Por último, interrogado Affatato acerca de por qué medios se pudo haber alcanzado eso, revela uno que específicamente en este caso no resulta sorprendente:

El rol que jugó la Iglesia en nuestro caso fue justamente ese: no haber permitido ir a “cosas raras” que querían colgarnos, no? Y respecto al padre Manolo que te puedo decir... que Dios lo tenga en la gloria, sólo quiero agregar que se jugaba, estaba todo el tiempo con nosotros. Venía y entraba a la fábrica.

⁹⁷ La resolución 129, emitida el mismo día en que se solucionaba el conflicto en Indiel, daba cuenta de que paralelamente la/s empresa/s afectada/s por la situación, ejerciendo su poder como grupo de presión, buscaban resarcirse de sus pérdidas vía un paralelo aumento de precios. (*Clarín* y *La Prensa* 13 de setiembre de 1974).

⁹⁸ Ácido desoxirribonucleico.

Y concluye Affatato:

En cada conflicto que ganábamos íbamos en procesión a la Iglesia, que estaba a unas veinte cuadras, y celebrábamos misa, y al finalizar venían los caraduras del PST a venderle los diarios al cura y él después los regalaba. Entonces el padre me llamaba y con la revista⁹⁹ en la mano me decía: Carmelo ¿qué hago con esto? (C. Affatato, comunicación personal, 10 de mayo de 2017).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Affatato, Carmelo (1997) *Dos décadas y una yapa*. Buenos Aires: Ediciones Camino Real.
- Basualdo, V. (2010). "Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina: 1943-2007". En: Schorr, M. *La industria y el sindicato de base en Argentina*, pp. 82-157, Buenos Aires: Atuel.
- Belini, Claudio (2017) *Historia de la Industria en la Argentina. De la Independencia a la crisis de 2001*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bernasconi, Hernán (2007) *Capucha a capucha*. Buenos Aires: De la orilla.
- Bernasconi, Hernán (2010) *Trabajadores metalúrgicos de La Matanza. Colección Breve historia del movimiento obrero argentino*. Buenos Aires: De la orilla.
- Carri, Roberto (1971) "Sindicalismo de participación, sindicalismo de liberación". En Ceresole, N. (coord.) *Argentina: Estado y liberación nacional*. Buenos Aires: Organización editorial.
- Carri, Roberto (2015) *Obras completas. Tomos 1 y 2*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Cuevas, E. y Lucena, A. (2007) "Trabajadores de INDIEL- ex Martín Amato. Ejemplo de Lucha y de democracia obrera en La Matanza (1974-1975)". *XI Jornadas Inter-escuelas*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán. Recuperado de: <http://cdsa.academica.org/000-108/736.pdf>
- Dawyd, Darío (2011) *Sindicatos y Política en la Argentina del Cordobazo*. Buenos Aires: Pueblo Heredero.
- De Santis, Daniel (2015) *La historia del PRT-ERP por sus protagonistas*. Buenos Aires: A formar filas editora guevarista.
- Díaz, Claudio (2010) *El movimiento obrero argentino. Historia de lucha de los trabajadores y la CGT*. Buenos Aires: Fabro.

⁹⁹ La revista semanal del PST, Avanzada Socialista.

- Duval, Natalia (2013) *Los sindicatos clasistas: SiTraC (1970-1971)* Buenos Aires: Biblioteca Militante. Ediciones R y R.
- Fernández, Arturo (2012) "Presencia del humanismo cristiano en el sindicalismo". En Camusso, M.; López, I.; Orfali Fabre, M. (coord.), *Doscientos años del humanismo cristiano en la argentina*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Católica Argentina (EDUCA).
- Ferreya, Alejandro (2008) *Memoria de los vientos. La identidad como construcción*. Córdoba: Babel.
- Flores, Marcos (2012) *Federico Pedro Russo. Horma y Timón*. Ciudad Evita: Condie.
- James, Daniel (2010) *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Miguel, L. (1987), "Martín Amato: multinacional de la metalurgia y la explotación", Buenos Aires, Coediciones GP-DS y Bloque de Militantes Socialistas
- Notisur (2011) "INCASUR 1971-2011. 40 años formando líderes". *Revista de la cultura del trabajo* XXXV (94).
- Jelin, E. (1977) "Conflictos laborales en Argentina 1973-1976". *Estudios sociales* (9), pp. 11-62. Recuperado de: http://www.cedes.org.ar/Publicaciones/Est_s/Est_s09.pdf
- Löbbe, Héctor (2009) *La guerrilla fabril. Clase obrera e izquierda en la coordinadora de zona norte del Gran Buenos Aires (1975-1976)* Buenos Aires: Ediciones R y R.
- Lorenz, Federico (2013) *Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha de la clase trabajadora durante la década del setenta (1973-1978)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Lorenz, Federico (2005) "Pensar los setenta desde los trabajadores", *Políticas de la memoria* (5), pp. 19-23. Recuperado de: <http://old.cedinci.org/politicas/PM5.pdf>
- Movimiento de Cursillos de Cristiandad (2017) *Rollos Laicos de Cursillo y Carpetas de Jornadas de Metodología*. Buenos Aires: Editorial Claretiana.
- Pantanetti, Claudio (2014) "Y se hizo la luz. Evolución de la industria eléctrica y la agremiación en el Gran Buenos Aires". En Agostino, Hilda (dir.), *Actas de las V Jornadas de Historia Regional de La Matanza*. San Justo: UNLaM. Recuperado de: http://www.unlam.edu.ar/descargas/1450_Actas2014.pdf
- Pantanetti, Claudio (2016) "En el centro de la escena. El conflicto en MARTÍN, AMATO y Cía. S.A.I.C.-LUCAS INDIEL, mayo-set. de 1974". En Agostino, Hilda (dir.), *Actas de las VI Jornadas de Historia Regional de La Matanza*. San Justo. UNLaM. Recuperado de: http://www.unlam.edu.ar/descargas/1450_ActasSextasJornadas.pdf
- Parceró, D. y Morant, M. (2016) *El Sindicalismo argentino. De no alineado a la unidad global*. Buenos Aires: CICCUS.

- Paulón, Victorio (2012) *Una larga huelga. Historias de metalúrgicos*. Buenos Aires: UOM. Bs. As.
- Rapoport, Mario (1999) *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Buenos Aires: Macchi.
- Salcedo, Javier (2011) *Los montoneros del barrio*. Buenos Aires: Eduntref.
- Schvarzer, Jorge (2000) *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- Torre, José (2004) *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- U.O.M. (2012) *Convenio colectivo de trabajo N° 260/75. Incluye el Laudo 29/75*. Buenos Aires: Ediciones del país.
- Werner, Ruth; Aguirre, Facundo (2009) *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras y estrategias de la izquierda*. Buenos Aires: Ediciones IPS.